

Palabras del Maestro
PETAR DEUNOV

Dirigidas al Discípulo
Alba ediciones colección "LOS PRINCIPIOS"

LA ASPIRACION DEL ALMA

Lo que estás aspirando vendrá.

Lo que estás alimentando en tu alma es la realidad de mañana.

¡Ven al país de la eterna primavera! ¡Ven al país del eterno rejuvenecimiento! ¡Ven al país de la alegría!

¡Ven al país del amor!

Este país está muy cerca de tí.

¡Allí no hay enfermedad ni muerte!

¡Ven a recibir los tesoros que te corresponden!

¡Ven al país donde encontrarás a aquellos que te conocen y que tú también conoces!

La eterna aspiración del alma humana

y lo que ella busca en las miríadas de formas es el AMOR - DIOS.

Lo más grandioso en la vida del discípulo,
es su anhelo hacia lo Alto,
hacia este eterno Don.

Considérate a tí mismo como alma.

Ten conciencia de que eres un alma viviente que se dirige a Dios.

El primer paso del discípulo es considerarse a sí mismo como alma viviente que siente, piensa y actúa de acuerdo con Dios.

El segundo paso es considerar a todos los hombres como almas que han de amar a Dios.

Los discípulos de la Fraternidad Blanca Universal no son hombres y mujeres, sino almas.

El alma del discípulo ha de imbuirse de un solo pensamiento:

La Obra Divina.

Ama primero a Aquel que fue siempre fiel e inmutable en su amor hacia tí.
Ama a Aquel que te dio la vida y todas las condiciones.
Sé puro como un niño. Sé fiel como DIOS es fiel.
Escucha siempre la voz de tu alma y sabrás lo que tienes que hacer.

El discípulo ama las flores que brotaron en su alma.
Estas son sus bellos pensamientos, sentimientos y obras.
No permite que la helada del pecado las dañe.
Esta helada es ajena para él.
¡El discípulo ama las flores que brotaron en su alma!

El discípulo vive en la luz. Este es el único camino real.
La sombra es ilusoria.
Busca la luz que no tiene sombras.
Evita los pensamientos y sentimientos que introducen
sombras en tu conciencia.

La luz del alma viene como un amanecer.
Tú no debes lograr nada apresuradamente.
Todo debe lograrse en forma natural y a su debido tiempo.

¡En tu vida debe haber luz! La luz revela la belleza del mundo.
En la luz todo crece. La luz es el alimento para el alma.

PALABRAS SAGRADAS DEL MAESTRO

Ama el camino perfecto de la verdad y de la vida.
Pon el bien como base de tu hogar,
La justicia por medida, el amor como adorno,
la sabiduría como cerco y la verdad como lumbre.
Sólo así me conocerás y yo me manifestaré.

Cuando en ti se anuncia el amanecer, se manifiesta tu esperanza.
Cuando en tí alborea el Sol, se manifiesta tu fe.
Cuando en tí el Sol alcanza su cenit, se manifiesta el amor.
La esperanza está en el mundo físico
La fe está en el mundo espiritual
El amor está en el mundo divino.

Cuando no tengas éxito, manifiesta tu esperanza,
Cuando Dios te enseña, manifiesta tu fe.
Cuando tu prójimo sufre, manifiesta tu amor.

Permanece en el amor, aquel que está pronto para el sacrificio.
Permanece en la fe, aquel que tiene fundamento.
Permanece en la esperanza, aquel que tiene alegría.

Si no te alegras, perderás tu esperanza.
Si no tienes fundamento, perderás tu fe.
Si no estás dispuesto para el sacrificio,
no podrás obtener amor.

El manantial que mana de las cimas, va regando todo a su camino.
Si quieres ayudar a la humanidad, purifica tu vida.
Así actuarás de acuerdo con la ley del manantial.

El lago arremolinado no refleja nada.
El lago tranquilo refleja las cimas de la montaña,
el cielo, el sol y las estrellas.

Mantén tranquila tu alma y firme tu pensamiento
Así obtendrás penetración y se aclararán las contradicciones.

Debes encontrar el sentido interior de todo lo que sucede.
Así conservarás tu equilibrio en medio de las tormentas de la vida.
Esto es necesario para penetrar en el reino de la paz.

La Naturaleza Inteligente ha ubicado las cosas sagradas en las rocas más altas e inaccesibles, para que se alegren de su belleza solamente las almas preparadas que sepan valorarlas. El discípulo no puede exponer las cosas sagradas al mundo.

La nueva enseñanza es para los hombres que poseen conciencia despierta:
no es para quienes viven atados a sus viejas ideas.

Cuando algo moleste tu visión, trata de captar detrás del velo de las formas transitorias el incansable trabajo del Espíritu. Así tu alma se elevará hacia lo Eterno.

¡Detrás de cada forma debes ver la imagen de lo Eterno!

Cada día, abre tu corazón al Amado de tu alma, para que El pueda ver en las más profundas reconditeces. ¡Cada día, abre tu alma ante Dios!

Repite: YO SOY EL CAMINO y TAMBIEN LA LUZ QUE ME GUÍA EN EL CAMINO.

EL VÍNCULO ENTRE EL MAESTRO Y EL DISCIPULO

El discípulo conocerá a su Maestro cuando eleve su conciencia al Mundo Divino. Quien conoce a Dios en sí mismo, encuentra al Maestro.

El Maestro llama a sus discípulos. Ellos reconocen su voz.

Cuando estés desorientado en el camino de la Vida, el Maestro escuchara tu llamado. Eleva tu conciencia y oirás su voz. Ella te orientará.

Por la mañana las flores abren sus pétalos para recibir los rayos del sol. Así el alma discípulo se abre ante el Maestro, dispuesto para recibir las verdades divinas.

El discípulo debe amar la luz.

El Maestro le va a transmitir lo Grandioso mediante la luz.

El Maestro puede ayudar al discípulo solo cuando advierte en él una permanente aspiración hacia lo espiritual.

Para que el discípulo logre mantener su contacto con el Maestro, debe desarrollar; cuerpos espirituales. **EL VÍNCULO ENTRE EL MAESTRO y DISCIPULO ES ESPIRITUAL**

El discípulo sólo ha de beber el agua pura del manantial. Es preferible quedarse con sed, antes de beber el agua impura.

Sólo el sediento encontrará la fuente en la montaña. Sólo el discípulo encontrará a su Maestro. Sólo el discípulo permanecerá con su Maestro.

Cuando el árbol puede dar fruto abundante, el jardinero lo cuida con alegría, y el cielo le envía generosamente sus rayos solares y la buena lluvia.

Cuando el discípulo cuida y valora lo que recibe del Maestro, en éste aumenta el deseo de descubrirle todavía nuevas cosas.

La relación del Maestro hacia su discípulo depende de! discípulo. Todo discípulo que se esmera cuenta con la buena disposición del Maestro.

Los rayos solares penetran en la habitación cuando las ventanas están abiertas.

Cuando el discípulo comprende correctamente a su Maestro, está preparado para recibir y entonces se le dará.

El Maestro llama a sus discípulos por su nombre. Sólo él da el nombre a sus discípulos.

Cuando un discípulo escucha por primera vez su nombre, siente una alegría que supera toda la felicidad de la tierra.

Cuando el discípulo quiere encontrarse con su Maestro, tiene que estar preparado; no debe estar ligado a lo transitorio. Este es un proceso de la conciencia. Permanecerá en completo estado de oración para recibir y comprender correctamente los pensamientos del Maestro, a fin de aprovecharlos y aplicarlos bien.

Cuando el discípulo encuentra a su Maestro se siente más cerca de Dios.

Cuando el discípulo se alegra en Dios, el Maestro se alegra del discípulo. Porque el Maestro no busca su gloria, sino la gloria del Padre.

Cuando el discípulo vence, se alegra. Y con esto, también se alegra su Maestro. El discípulo obtiene la victoria cuando evoca en su ayuda a las fuerzas del cielo.

“Dios hace su bien de tal manera, que parece llegado en forma fortuita.”

Pero el discípulo debe saber que ello es obra de Dios. La ayuda viene de esta fuerza inteligente que siempre permanece oculta. A esta fuerza le agradecerá en lo profundo de su alma.

Una vez que el Maestro desciende hasta el discípulo, éste asciende hasta el Maestro. La obediencia y el amor los une.

El Maestro transmite el amor, y la obediencia corresponde al discípulo.

Primero, el Maestro baja trayendo en si el amor. Luego el discípulo despierta y empieza su aprendizaje y su ascensión.

Este no es un proceso externo. A través del Maestro pasan las puras corrientes del amor hacia todo lo que vive. Así acerca las almas a la luz y la alegría en las que él vive.

El manantial se alegra cuando las plantas que riega dan fruto abundante. El discípulo que recibió abundantemente de su Maestro sólo podrá recompensarlo con su amor a Dios.

Una ley une al Maestro y su discípulo: vivir de acuerdo con la voluntad divina.

El discípulo debe vivir como alma viviente que ama a Dios. Entonces podrá trabajar con su Maestro.

El Maestro siempre está dispuesto para transmitir a su discípulo las verdades divinas, siempre que éste se encuentre preparado para vivir en el gran Amor que todo lo que abarca. De allí, él extrae su fuerza y distribuye su luz.

El Maestro habla a su discípulo clara y abiertamente. El discípulo recibe la palabra sagrada del Maestro y la guarda en lo profundo de su alma.

El Maestro habla con cada discípulo de diferente manera. El manantial da agua para cada uno de manera especial. Así el Maestro es uno para todos.

Del manantial muchos pueden beber sin molestarse mutuamente. Pero, cuando muchos quieren beber de un botijo, aparecen las contrariedades, las interferencias y las discusiones.

El Maestro lo es para todos, pero el discípulo puede ganar el amor de su Maestro con su tenaz y franca acción, expresando a Dios en sí mismo.

Cuando el discípulo es franco, el Maestro es suave con él; pero, cuando no lo es, el Maestro se torna severo.

La franqueza es una condición indispensable para que haya resonancia entre el Maestro y el discípulo.

Sólo mediante la franqueza el Maestro puede dar y el discípulo recibir.

El discípulo es estricto consigo mismo. El se impone su propia disciplina. De otra manera, se caería en la violencia. Nada debe ser impuesto. Todo cuanto haga, estará de acuerdo con su libertad interior.

La libertad es un amplio reino donde el discípulo vive. ¡Cuida tu libertad!

El amor impera solamente en las puras esferas de tu libertad. Sólo puede haber amor en la absoluta libertad interna.

El Maestro vive en libertad y el discípulo debe dar libertad a su Maestro.
¡Esta libertad es sagrada!

Si tú no lo deseas, nadie de afuera te puede limitar. Esta es la gran libertad ofrecida al hombre desde el principio de los tiempos.

Cuando el alma del discípulo despierta ante Dios, ella es libre. Tú no debes limitarla con los caprichos atinentes a tu cuerpo. Mientras estés sujeto a la ley del "karma", tú vivirás limitado; pero, si comienzas a vivir para Dios, lograrás tu libertad. ¡Cuida la libertad que Dios te ha dado! ¡Con ella construirás tu carácter!

Todos los hombres necesitan tener un claro concepto, una verdadera comprensión de la vida que DIOS les ha dado. La grandeza del alma del genio, del talentoso, del laborioso, del justo, reside en esto: Ellos tienen conciencia de que todo cuanto sucede en cada momento se debe al trabajo de Dios.

Para realizar la vida en su faz positiva, se necesita libertad. Quiero que tú seas libre, porque sólo entonces podrás desarrollar y manifestar todos tus talentos y habilidades

Cuando el Maestro enseña a su discípulo, éste no debe pedir nada. Sólo debe escuchar y comprender correctamente. El Maestro le dará su enseñanza en el momento preciso.

El discípulo resuelve los más difíciles problemas en el más absoluto silencio, cuando todo duerme, Dios está despierto.

La voz silenciosa sólo se escucha en el silencio.

Cuando el Maestro habla, el discípulo debe callar.

Cuando el Maestro calla, el discípulo está siendo examinado.

El arte más bello, ese que el discípulo debe ejercitar, es callar y escuchar.

Cuando el hambriento queda satisfecho, se calla.

Cuando el discípulo no sabe, se calla.

El Maestro que sabe mucho, se calla.

Cuando el hombre tiene hambre, habla mucho.

Cuando el discípulo sabe mucho, habla mucho.

Cuando hay un maestro que sabe poco, habla mucho.

Tú debes saber cuándo debes hablar y cuándo debes guardar silencio.

El Maestro pone una hilera de preguntas para que el discípulo discierna. No las explica, porque todo lo que se explica pierde su pureza. ¿Cómo podría explicarse lo más Grande en la vida?

En el Mundo Divino existe la siguiente ley. Lo que el hombre no puede comprender de comienzo, permanece incomprendido para siempre. Y lo que el hombre puede comprender enseguida, queda comprendido para siempre. La comprensión, como proceso continuo, todavía no abarca la aplicación. APLICACIÓN HAY SOLO ALLÍ DONDE LAS COSAS SE COMPRENDEN DE INMEDIATO.

La comprensión significa el primer paso. Si se realiza el primer paso, después vendrá el segundo, el tercero y otros. La comprensión es el impulso, el despertar de la conciencia.

Para el discípulo, obedecer es mejor que pedir, porque con la obediencia se cumple la voluntad del Maestro, y con el pedido se cumple la voluntad del discípulo.

El Maestro transmite su poder al discípulo cuando éste ha escuchado su palabra más sagrada sobre lo divino. ¿Cómo puede el discípulo compensar lo que el Maestro ha hecho para su alma? ¡Sólo sirviendo a Dios con todo su ser!

El discípulo no puede vincularse con lo efímero y con DIOS al mismo tiempo. Si ama a Dios, lo efímero se amortiguará y desaparecerá. Entonces escuchará la voz de su Maestro y encontrará un mundo de luz, paz y alegría.

El Maestro es conocido en el alma del discípulo. Muchos reciben pensamientos mediante obsesión y piensan que es el Maestro quien les habla desde lo interno. Hay una enorme diferencia entre la voz interior del Maestro y la obsesión. Esta última es un acto de violencia, mientras que la voz del Maestro es un acto de libertad. Por ello es que cuando el Maestro habla, el discípulo se inspira.

Lo verdaderamente Grande está detrás de lo material. Lo Real, lo Grande en la vida, es lo que permanece invisible. Por ello, el discípulo rechazará paulatinamente lo material y transitorio y penetrará en el mundo de la luz.

Allí comprenderá a su Maestro. Entonces, el discípulo penetrará en una nueva y más alta gama.

Mírate a ti mismo. Hasta que no te estudies, no te conocerás. Cuando el discípulo conoce la realidad en sí mismo, entonces conocerá la realidad de la existencia.

El discípulo es paciente porque sabe esperar.

Es paciente porque comprende.

Es paciente porque sabe que para cada cosa hay un tiempo.

¡La paciencia es una gran ciencia!

Las raíces de la paciencia están en el Mundo Divino.

Paciencia con amor, paciencia con paz, paciencia con alegría.

Sólo el que ama es paciente.

Sólo el que tiene paz interior es paciente.

Sólo el que vive en la alegría es paciente.

Sólo quien es inteligente es paciente.

¡Paciencia, discípulo, tú que aprendes!

¡LA PACIENCLA. ES UNA DE LAS MAS GRANDES CUALIDADES DIVINAS!

* * * * *



Centre OMRAAM
Institut Solve et Coagula
Reus